



### **Silvio Waisbord. “Democracia 2.0 y los problemas de la democracia en medios”.**

**Silvio Waisbord** se graduó en la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Realizó su M.A. y Ph. D. en la Universidad de California en San Diego, Estados Unidos. Es profesor asociado y director del Programa de Graduados en la Escuela de Medios y Asuntos Públicos. Previamente, se desarrolló como oficial programador senior, profesor asociado en el Departamento de Periodismo y Estudios Mediáticos y como director del Instituto de Fuentes Periodísticas en la Universidad Rutgers.

*“La pregunta es si existe una Democracia 2.0, que modifique la ecología del sistema de medios. Hay un cambio acelerado por la introducción de estas plataformas. Por la Web 2.0 se entiende la idea de interacción, compartir información libremente entre diferentes usuarios y consumidores, que a la vez son productores de información, con comunidades de redes sociales, con plataformas que permiten compartir contenidos, informaciones y que esto moldea un sistema abierto, más abierto que el sistema clásico, más poroso, que produce una mayor versatilidad. Esto es parte de las utopías tecnológicas que todavía existen, que fueron emitidas hace siglos con la prensa, con la radio o con la televisión, como que permiten un mayor acceso de la ciudadanía a la población y rebalancean la relación entre Estado, mercado y sociedad civil. Se dice que gracias a estas nuevas tecnologías se rebalancea a favor de los ciudadanos, con participación y mayor visibilidad. Esto generaría entusiasmo a cualquier persona con convicciones democráticas”.*

*“¿Qué se espera que los medios hagan en democracia? Es una pregunta que tiene diferentes respuestas en diferentes democracias. Tres tipos de expectativas: una, la crítica al poder, la idea del periodismo que controla al poder político y económico, de transparencia y control ciudadano. En segundo lugar, que los medios cubran temas de interés para la*



*ciudadanía, que nos delimiten una agenda muy limitada, con temas y perspectivas. Y en tercer lugar, los medios tienen que permitir la expresión de una diversidad de intereses, la democratización de voces e intereses”.*

*“Esto es lo ideal, pero esto varía en diferentes países, en Estados Unidos y Europa. Vemos las fallas de los medios en realizar este tipo de objetivos, que en Europa está la crisis de la comunicación pública, de los sistemas públicos de comunicación, la crisis de la representación política, el no involucramiento de la ciudadanía en la política, que los medios presentan a los políticos y no la ciudadanía, como si la política fuera una carrera de caballos de celebridades generando apatía y cinismo frente a la política. Finalmente está la pobreza de marcos informativos, que no hay una suficiente intención en el periodismo de ampliar el cómo se presenta la información. Y la idea que todos estos problemas en los medios afectan negativamente a una ciudadanía democrática”.*

*“En América Latina los problemas no son estos. Hay tres tipos de problemas en la vinculación de medios y democracia en la región: el patrimonialismo mediático, con predominio de relaciones clientelares en el tema de medios, que es un problema porque es la antítesis de la rendición de cuentas impersonales que requiere la democracia, sin que prevalezcan los intereses personales o que el Estado intervenga por intereses personales, en lugar del bien público. Yo no diría que el tema de la concentración de los medios está divorciado del patrimonialismo mediático, porque hay relaciones que van muy juntas. Esto tiene que ver con una debilidad histórica de la sociedad civil en los medios. Otro problema se relaciona con los sesgos profesionales en los medios, que se cubre periodísticamente lo que ocurre en las élites; que la noticia negativa y el escándalo superficial tienden a predominar; y la escasa inversión en calidad y producción periodística, que se produce poca información profesional con trabajo periodístico.*



*Y el contexto político en América Latina, que surge en los '80, que la representación política ya no cumple el papel de la clásica mediación, la remediación de la democracia con la entrada de los medios en la escena política. Y en el 2.0 la desmediación de la política, donde hay una especie de by pass con las nuevas tecnologías”.*

*“Frente a esto, la gran utopía de la red 2.0 no afecta a los problemas troncales que tenemos en medios en América Latina. Sabemos que los nuevos medios y las nuevas tecnologías sirven para organizar y coordinar acciones de ciudadanos, como las campañas que se hacen con Facebook o Twitter, donde las nuevas tecnologías permiten una mejor coordinación o rebeliones contra el régimen imperante, como en Irán. Sobre eso hay evidencia. También sabemos que las nuevas plataformas sirven para consolidar grupos de opinión que piensan de forma muy similar, sirven para reforzar opiniones públicas parcializadas. Esto es una preocupación bastante importante en Estados Unidos y Europa, porque puede polarizar aun más a la opinión pública, que están más sujetos a estos pequeños grupos de opinión pública. Además, puede haber comunicación horizontal entre gobierno y ciudadanos, pero es una discusión horizontal, que no necesariamente está vinculado con la representación política. Si bien permiten un mayor diálogo ciudadano, mientras no haya un vínculo vertical está pendiente ver si afecta a la política pública. Además, no hay generalmente información original, sino que la información que hay en Internet fue publicada en los grandes medios, sobre la cual se opina. ¿Pero de qué información original vivirían si no estuvieran esos grandes medios?”*

*“No hay suficiente evidencia que nos permita pensar que estas nuevas plataformas nos permiten lidiar con los problemas de nuestras democracias. En primer lugar, la brecha digital, son redes usadas en grandes ciudades, por*



*gente de altos niveles de ingresos o educación. Pero aun si se solucionara esta brecha digital, ¿se solucionarían los problemas mencionados? Dudo, porque la evidencia es que la lógica de estas redes es diferente a los problemas troncales que identifiqué, no está vinculado al control público o al patrimonialismo. Es un 'conversemos con gente que piensa como uno', refuerza esa opinión. ¿Vincula al ciudadano con el gobernante? Me quedo con la duda de si realmente la Web 2.0 ayuda a rediseñar la relación entre nuestras democracias y los medios. Hay mayor posibilidad de colaboración, pero esos no son los problemas troncales, no es la escasez de diálogo el problema central, sino cómo se vincula el diálogo ciudadano con el monitoreo del poder y la incidencia en las políticas públicas".*

*"Tenemos más preguntas que certezas. Sugiero líneas de investigación que piensen la articulación entre esas nuevas tecnologías y los problemas que mencioné, para que no sean un satélite de los medios existentes, ya que los políticos siguen pensando en los medios tradicionales, en la televisión, la radio y la prensa escrita. Entiendo que los políticos tardan un poco en darse cuenta de por donde viene la mano, pero es un mecanismo más de hacer la vieja política y no tanto de rediseñar la relación entre ciudadanos y sus gobernantes".*